

cuenta con cultores que aportan nuevas perspectivas para un conocimiento complejo de la vida cultural de la historia argentina.

HEBE CARMEN PELOSI

GARCÍA BELSUNCE, CÉSAR A., *Pertenencias extrañas. Libros en Buenos Aires 1815*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2013, 264 pp.

*Pertenencias extrañas. Libros en Buenos Aires 1815* es una obra escrita por el Dr. César A. García Belsunce, académico de número de la Academia Nacional de la Historia de la República Argentina y ex presidente de la misma. Su trabajo se encuentra dividido en nueve apartados que responden, por un lado, a la introducción a la obra y al marco histórico del objeto de estudio. Por otro, seis capítulos orientados a analizar por temática a las “pertenencias extrañas” en cuestión: “Religión, tema dominante”, “Filosofía, ciencias exactas y ciencias biológicas”, “Historia y ciencias sociales”, “De aprender a leer a la retórica”, “Las bellas letras” y “Diccionarios y variedades”. Por último, un catálogo alfabético por autores de las obras incluidas en la *Relación* de David C. De Forest. Cabe destacar que, *Pertenencias extrañas*, presenta un lenguaje adecuado y coloquial que permiten agilizar la lectura sin perder la terminología específica del área.

El autor parte de la conceptualización de “extrañar” propuesto por el Diccionario de Autoridades de la Academia Española de la Lengua a fin de dar un significado a la idea de “pertenencias extrañas”. García Belsunce determina que éstas son, entre otras cosas, libros traídos desde Montevideo y vendidos en Buenos Aires por orden del gobierno porteño. Tal es así que, desde mediados de 1814, se venden o se acopian en la Biblioteca Pública.

En este orden de ideas, el autor define y desarrolla breve pero acertadamente la cuestión oriental desde 1811 donde el binomio realistas-Junta se hace visible gracias a las figuras del Virrey Elío y del jefe español Vigodet en oposición al movimiento juntista. Cabe decir que García Belsunce pone especial énfasis en el rol de Artigas, pues permite ver su conexión con los intereses de ambas márgenes del Río de la Plata. Para ser más precisos, el autor destaca la cuestión del sitio de Montevideo y la disputa del Directorio —por la efectivización de un poder centralizado bajo la unión y “reconciliación” de las provincias— con la Provincia Oriental artiguista —en *pos* de una confederación oriental—.

No obstante, García Belsunce no ciñe su escrito a la disputa en cuestión sino que lo orienta al triunfo patriota en la Batalla de El Buceo pues es la que dio origen a las “pertenencias extrañas” que se pretenden abordar. En tal sentido, veremos a un Alvear como jefe del ejército patriota en la Banda Oriental que dispone tomar posesión de todos los bienes de los españoles europeos ausentes de Montevideo (pertenencias extrañas). Entonces, ¿hablamos de una Montevideo liberada o conquistada? A partir de dicho interrogante, García Belsunce analiza el tratamiento de las “pertenencias extrañas” pero no se detiene en la estudio de la libertad o conquista montevideana.

En lo relativo a los libros que conformaron las “pertenencias extrañas”, el autor resalta que ante la ausencia del inventario de entrega de éstos por la Aduana, resulta oportuno valorar la rendición de cuentas de De Forest (1815) para abordar temáticamente las obras en cuestión. Cabe agregar que dicha rendición también permite suponer que los libros se vendieron primeramente en forma directa para luego rematar el remanente.

Al momento de analizar los libros de temas religiosos, García Belsunce destaca que los mismos representan un tercio de las “pertenencias extrañas”. Tal es así que, el autor, propone estudiar estas obras según el género al que pertenecen, a saber: Sagradas Escrituras, documentos de la Iglesia, liturgia, teología, sermones, espiritualidad y piedad; a fin de demostrar que la revolución emancipadora no significó un cambio en las creencias religiosas sino “una toma de posición frente el nuevo régimen”.

En lo que refiere a la ciencia filosófica, surge el interrogante sobre el porqué de la ausencia de los grandes filósofos consagrados hasta el momento. Se percibe el asombro por la escasez de material en torno a dicha temática. Sin embargo, las ciencias exactas se ven con mayor interés a causa de la preocupación de los contemporáneos por el aumento de su conocimiento en esta área. Sobre la base de las consideraciones anteriores, es apropiado contemplar las diversas materias de las obras en cuestión: química, física, matemáticas, geografía física y ciencias biológicas –puntualmente medicina y cirugía– ya que permiten apreciar cierta valoración de autores europeos que no eran españoles.

Si hablamos de los libros de historia, García Belsunce sostiene que, aparte de las obras naturalmente históricas, debemos incluir biografías, memorias, crónicas y lo relativo a la medallística. En cuanto a las primeras, el autor ve la influencia de textos clásicos, crónicas medievales, obras jesuitas y biografías escritas principalmente por franciscanos. Cabe agregar que tanto *Confesiones* de Agustín de Hipona como otras memorias menores representan, para el autor, el género autobiográfico estudiado y, en el caso de la medallística, la

obra de Guillermo López de Bustamante es la única referencia dentro de las “pertenencias extrañas”.

Al hablar de las obras políticas, García Belsunce llega a la conclusión de que a pesar de su escasez, cristalizan el pensamiento de los autores más destacados. Resulta importante destacar que, si nos enfocamos en los temas económicos, el autor desarrolla eficazmente la temática de las únicas dos obras que se incluyen en la materia. Asimismo y para cerrar dicho apartado, García Belsunce analiza los escasos libros de derecho y sostiene que ve una clara influencia de la escuela jurídica salmantina.

En el apartado “De aprender a leer a la retórica”, García Belsunce se propone comentar las obras dedicadas a instruir y educar ya sean de instrucción primaria o de educación informal. Para tal fin, aclara que el número de obras no es abundante pero presenta una variedad destacable.

Para hablar de las “bellas letras”, resulta oportuno considerar que el número de libros es tan alto que secunda a los textos de religión. Cabe agregar que se aprecia una variedad de géneros que responden al tiempo histórico de los autores. En este orden, el autor analiza no sólo a los Clásicos —tanto griegos como romanos— sino que amplía su abanico de análisis con obras de las literaturas castellana, francesa, inglesa e italiana.

García Belsunce ahonda en la cuestión de la escritura y plantea que son pocas las obras del rubro “diccionarios” y que algunos de ellos presentan datos dignos de ser considerados para su análisis. En esta línea, el autor pone énfasis también en el evidente déficit de obras de temática militar y describe sucintamente la presencia de material relativo a entretenimiento.

Por último, el autor anexa las copias de dos carillas del documento producido por De Forest para la Secretaría de Hacienda y agrega, a continuación, el Catálogo Alfabético de aquel que permite cerrar la obra dando libertad al lector de enlazar las conclusiones planteadas en cada capítulo al abordar dicho catálogo con el bagaje analítico brindado por García Belsunce.

En suma, *Pertenencias extrañas. Libros en Buenos Aires 1815* es una obra que pone luz a documentación que, por sí sola, no otorga una apreciación histórica sino datos con tendencia cuantitativa. Podemos afirmar que el Dr. García Belsunce supo captar dicha información y plasmar no sólo una catalogación sino también los intereses literarios y la cosmovisión de una época.